

# EVALUACIÓN DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO DE CIRUGÍA BUCAL MEDIANTE ENCUESTAS DE OPINIÓN ENTRE LOS ESTUDIANTES: ANÁLISIS DE CINCO AÑOS

Daniel Torres Lagares, Pedro Infante Cossío, José Luis Gutiérrez Pérez  
y María Ángeles Serrera Figallo  
Facultad de Odontología. Departamento de Estomatología  
Universidad de Sevilla

## Resumen

Un tema latente en toda aproximación a la evaluación de la enseñanza universitaria es la evaluación de la tarea del profesor. Se han utilizado distintos métodos para este fin. En este trabajo presentamos nuestra experiencia en este aspecto. Durante los cursos 1996/97 a 2000/01 hemos realizado una encuesta de opinión diseñada por nosotros a todos los alumnos de tercer curso de la Licenciatura de Odontología que cursan la asignatura de Cirugía Bucal. Presentamos y discutimos los datos arrojados por dichas encuestas, siendo en general muy favorables.

## Abstract

Latent subject in evaluation of university education is the evaluation of teacher's work. It's used different methods in order to do it. In this work we present our experience in this field. During courses from 1996/97 to 2000/01 we have made opinion questionnaires designed by us to every students of 3rd of Odontology that are matriculated in the subject of Oral Surgery. We present and discuss the results of these questionnaires that are quite good in general.

## INTRODUCCIÓN

Un tema latente en toda aproximación a la evaluación de la enseñanza universitaria es la evaluación de la tarea del profesor. Uno de los riesgos que corre el profesor es el de analizar los resultados de su enseñanza desde un único punto de vista: el suyo. Sin embargo, los otros protagonistas de la educación, los alumnos, también construyen sus propias teorías evaluativas sobre el profesor, el contenido del programa, su articulación y su forma de llevarlo a la práctica, aunque normalmente no se tenga en cuenta. De ahí el interés que puede tener para un profesor evaluar su trabajo con las estimaciones de los alumnos, como participantes activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De hecho, creemos que el profesor debe provocar y favorecer la evaluación de los alumnos y medir desde ella el acierto de sus intervenciones curriculares.

Dos son las fuentes de evaluación del profesorado en Cirugía Bucal de la Facultad de Odontología de Sevilla con las que, a título particular, trabajamos (Gutiérrez, 1996):

- a) El juicio de los alumnos.
  - b) El resultado de las pruebas de evaluación del ámbito cognoscitivo, psicomotor y afectivo.
- a) EL JUICIO DE LOS ALUMNOS

Lo obtenemos, de forma directa, a través de la evaluación anónima, en forma de encuesta (Fig. 1). Como el modelo de encuesta es cada año el mismo, disponemos de una valoración uniforme y ponderada cada año con cada grupo de alumnos, lo que nos permite realizar comparaciones sucesivas durante los últimos cinco años desde el curso 1996/97, en el que nos responsabilizamos

de la docencia en Cirugía Bucal. En el curso escolar 1990/91, las Juntas de Gobierno de algunas universidades españolas acordaron realizar una encuesta para la evaluación del rendimiento de la actividad docente del profesorado por parte de los alumnos. En la Universidad de Sevilla los resultados de esta encuesta-piloto fueron serias dificultades para hacerlos públicos. Desde entonces, y hasta el curso 1994/95, los alumnos evaluaron a sus profesores a través de encuestas realizadas por profesionales contratados por la Universidad, pero los aspectos operativos y metodológicos de estas encuestas siempre fueron sujetos a discusión.

- b) EL RESULTADO DE LAS PRUEBAS DE EVALUACIÓN DEL ÁMBITO COGNOSCITIVO, PSICOMOTOR Y AFECTIVO

El propio resultado de las pruebas de evaluación podría ser fiable si se revisáramos en todo momento los criterios propuestos para su realización, y si estos criterios se ajustan a normas de reconocimiento acreditado en el mundo académico. Parece evidente que si los alumnos responden mal a las pruebas propuestas ha sido por una causa positiva o negativa, respectivamente, la del profesorado. Sin embargo, este fracaso debe ser referido al cumplimiento de los objetivos propuestos. Por ello, se precisó, además, garantías de que la evaluación ha cumplido con fiabilidad y eficacia en su función y se ajusta, con fidelidad, al grado de cumplimiento de los objetivos propuestos por cada alumno.

En la actualidad, ninguna de las pruebas de evaluación ha acreditado, por sí sola, su utilidad para servir de norma en la evaluación del profesor o del programa. Sin embargo, hasta que podamos disponer de otros

1. ¿Ha respondido la asignatura Cirugía Bucal a lo que esperabas de ella?  
 Sí.       Parcialmente.       No.

2. Globalmente, ¿cómo catalogarías cada uno de estos aspectos?  
 Teoría:       Adecuado.       Normal.       Inadecuado.  
 Preclínicas:       Adecuado.       Normal.       Inadecuado.  
 Clínicas:       Adecuado.       Normal.       Inadecuado.

3. ¿Cómo te parece el enfoque que le han dado a la asignatura los profesores?  
 Adecuado.       Normal.       Inadecuado.

4. ¿Estás de acuerdo en la forma en que ha estado organizada la asignatura?  
 Sí.       Parcialmente.       No.

5. ¿Cómo catalogarías el nivel de las explicaciones de las clases teóricas?  
 Adecuado.       Normal.       Inadecuado.

6. ¿Cómo consideras la organización de las prácticas clínicas?  
 Adecuada.       Normal.       Inadecuada.

7. ¿Qué temas consideras innecesarios?

8. ¿Qué temas deben ser ampliados?

9. Expresa tu principal crítica a la asignatura.

10. Evalúa de 0 a 5 (donde 0 es pésimo y 5 excelente) a los siguientes profesores:

|   |         |         |         |
|---|---------|---------|---------|
|   | Prof. 1 | Prof. 2 | Prof. 3 |
| Trae las clases suficientemente preparadas .....  |         |         |         |
| Trata con respeto y consideración al alumno ..... |         |         |         |
| Demuestra conocimiento adecuado del tema .....    |         |         |         |
| Transmite motivación al alumno .....              |         |         |         |
| Valoración global.....                            |         |         |         |

11. Evalúa de 0 a 5 (donde 0 es pésimo y 5 excelente) a tu profesor de prácticas:

Trata con respeto y consideración al alumno .....

Demuestra conocimiento adecuado del tema .....

Transmite motivación al alumno .....

Valoración global.....

Figura 1. Cuestionario entregado a los alumnos.

de evaluación objetiva al respecto, tendremos que seguir confiando en los alumnos como la mejor fuente de información sobre la calidad de los programas, a través de sus evaluaciones y de las informaciones que, por

un procedimiento u otro, logremos obtener. Ellas nos ofrecen la evidencia de objetivos que quedaron mal formulados, actividades elegidas sin eficacia o la propia labor incompleta del profesorado.

## **PARTICIPACIÓN DEL ALUMNO EN LA EVALUACIÓN DEL PROFESORADO**

Los alumnos pueden contribuir desde dos grandes grupos metodológicos: de forma activa, a iniciativa propia (a través de las tutorías), o de forma solicitada, a instancias del profesor, mediante encuestas de opinión.

Las tutorías, pese a ser la vía más clara e inequívoca para conocer las inquietudes de los discentes, en nuestra experiencia es claramente insuficiente. La escasa cantidad de alumnos que acuden a las tutorías sólo nos da una visión muy parcial de lo que ocurre en el conjunto del curso, pudiendo no advertir otros problemas que los que nos hace saber el alumno que acude (que, por otra parte, no suele ser el que más problemas tiene, sino el que mejor se adapta a la docencia de nuestra asignatura).

Las encuestas de opinión buscan la valoración de lo que se ha hecho según la percepción del estudiante, utilizando una escala de valoración graduada. Se podrían definir como la comparación continua que realiza el estudiante entre sus expectativas docentes y la percepción de la enseñanza que recibe del profesor. El objetivo primordial que ha de presidir la encuesta es el de identificar problemas y diseñar las soluciones más apropiadas. Los principales inconvenientes de las encuestas se centran en que hay pocos estudios de antes-después para comparar, y la dificultad de interpretar los datos teniendo en cuenta los potenciales factores de confusión. En relación a lo primero, contamos con un período de cinco años durante los que se han estado realizando las encuestas en un formato estandarizado. Los principales factores de con-

fusión en nuestra experiencia, si asumiendo que la muestra no tiene diferencias demográficas estadísticamente significativas (edad, estatus social y nivel de educación) se relacionan con los aspectos formales de la encuesta (rigurosidad de la construcción de los cuestionarios, respuestas que imitan niveles generalmente elevados de satisfacción, poca identificación de las causas de insatisfacción, etc.).

## **MATERIAL Y MÉTODO**

Durante los cursos 1996/97 a 2000/01 hemos realizado una encuesta de opinión diseñada por nosotros a todos los alumnos de tercer curso de la Licenciatura en Odontología que cursan la asignatura de Cirugía Bucal. La media de alumnos que han participado en la encuesta ha sido de 62,4 por cada curso. Los alumnos reciben el cuestionario antes de la realización de cada examen parcial de la asignatura, al mediado del año académico y otra finalidad es el mismo. Lógicamente, las encuestas realizadas en el primer parcial hacen referencia a la parte del programa desarrollada hasta ese momento y en todos sus aspectos. La encuesta que coincide con el segundo parcial es global y permite su comparación con la anterior. Las respuestas de la encuesta proporcionan básicamente dos tipos de datos: ordinales (categorías ordenadas en una escala) y cuantitativas o numéricas. Las preguntas se presentan en un cuestionario dividido en bloques a temas comunes y ordenadas cronológicamente en intervalos de la docencia. Los cuestionarios están precedidos por una breve introducción en la que, entre otras cosas, se garantiza su confidencialidad. El cuestionario es deliberadamente corto y la contestación no lleva más de diez minutos.

## ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

El enfoque para analizar y presentar los resultados de las encuestas lo vamos a llevar a cabo de dos formas; en primer lugar, considerando cada pregunta de forma aislada, realizando en cada pregunta un análisis descriptivo simple, un estudio como criterio de calidad docente y una media numérica de los cinco años en conjunto (Tabla 1), y en segundo lugar, mediante un análisis porcentual gráfico por cursos

(Figs. 2 a 9). En las tablas 2 y 3 y en las figuras 10 a 15 se exponen las valoraciones de los profesores que se encargan de la docencia teórica y de la docencia práctica. Finalmente, en las tablas 4 y 5 se reflejan las opiniones de los alumnos frente al programa.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Siempre que se introduce un cambio en un proceso debemos preguntarnos acerca de sus repercusiones en dicho proceso, lo cual

Tabla 1. Resultado de la encuesta en los cinco años, analizados por cada pregunta.

| <i>Pregunta</i>  | <i>Análisis descriptivo simple (%)</i>               | <i>Indicador de calidad de la enseñanza* (%)</i> | <i>Puntuación (sobre 3 puntos)</i> |
|--|--|--|------------------------------------|
| ¿Ha respondido la asignatura Cirugía Bucal a lo que esperabas de ella?     | Sí: 74,35<br>Parcialmente: 25,65<br>No: 0            | 100,00   | 2,74                               |
| Globalmente, ¿cómo catalogarías la enseñanza preclínica?                   | Adecuado: 45,52<br>Normal: 51,60<br>Inadecuado: 2,88 | 97,22  | 2,42                               |
| Globalmente, ¿cómo catalogarías la enseñanza clínica?                      | Adecuado: 50,32<br>Normal: 40,38<br>Inadecuado: 9,29 | 90,71  | 2,41                               |
| ¿Estás de acuerdo en la forma en que ha estado organizada la asignatura?   | Sí: 73,72<br>Parcialmente: 26,28<br>No: 0            | 100,00   | 2,74                               |
| ¿Cómo te parece el enfoque que le han dado a la asignatura los profesores? | Adecuado: 83,82<br>Normal: 16,67<br>Inadecuado: 0    | 100,00   | 2,83                               |
| ¿Cómo catalogarías el nivel de las explicaciones de las clases teóricas?   | Adecuado: 75,00<br>Normal: 24,68<br>Inadecuado: 0,32 | 99,68  | 2,75                               |
| ¿Cómo consideras la organización de las prácticas clínicas?                | Adecuado: 48,07<br>Normal: 42,94<br>Inadecuado: 8,97 | 91,03  | 2,39                               |

\* 100% de alumnos que se encuentran insatisfechos con la asignatura.

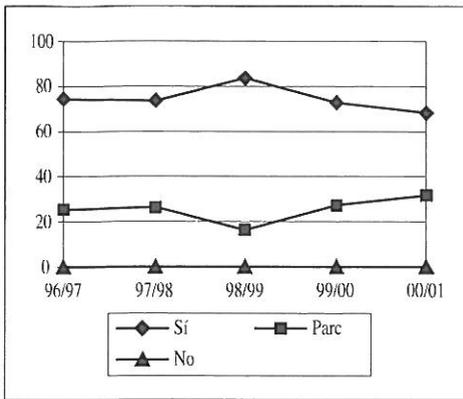


Figura 2. ¿Ha respondido la asignatura Cirugía Bucal a lo que esperabas de ella?

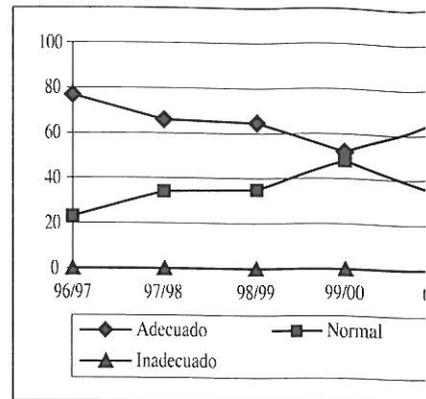


Figura 3. Globalmente, ¿cómo catalogarías la enseñanza teórica?

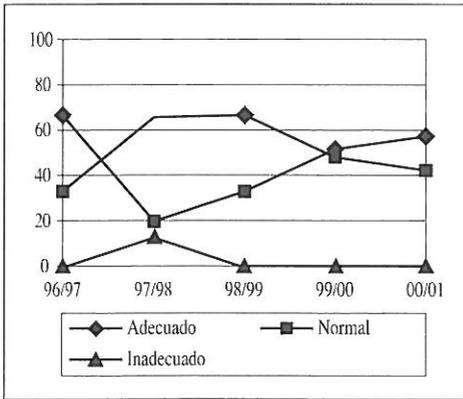


Figura 4. Globalmente, ¿cómo catalogarías la enseñanza preclínica?

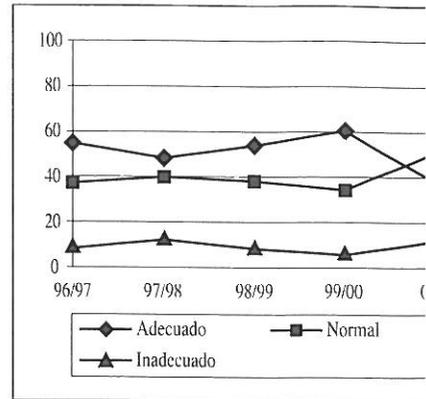


Figura 5. Globalmente, ¿cómo catalogarías la enseñanza clínica?

equivale a estudiarlo para detectar dichas repercusiones, ya sea enfocado a las repercusiones individuales o bien enfocado a detectar una repercusión global, en la que la repercusión individual conforma un componente menor dentro de un efecto a un nivel más alto.

Aunque en este artículo defendemos la necesidad y utilidad de mantener un sistema de evaluación de aplicación cotidiana, en los últimos años se han publicado gran nú-

mero de trabajos sobre la evaluación de impacto que la introducción de las nuevas tecnologías tiene en el ambiente universitario de los cuales podemos sacar importantes conclusiones (Bullock y Ory, 2000; Reeves, 1999; McKenna, 1995; Oliver, 1997). Como resumen de estos estudios podemos decir que ya fueran estudios de comparación experimental (Reeves, 1994), evaluaciones basadas en la consecución de objetivos (Popham, 1972), evaluación libre (Sci-

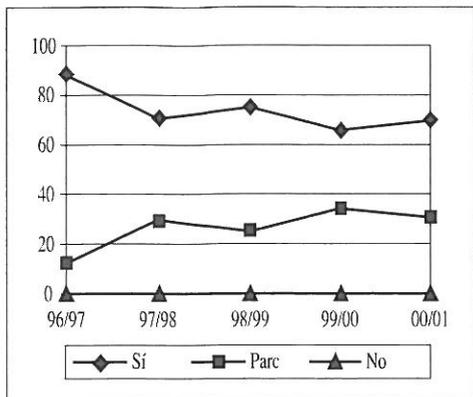


Figura 6. ¿Estás de acuerdo en la forma en que ha estado organizada la asignatura?

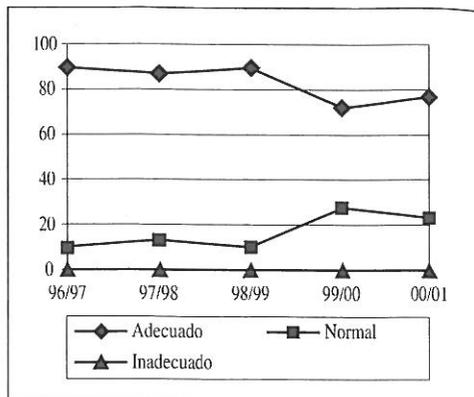


Figura 7. ¿Cómo te parece el enfoque que le han dado a la asignatura los profesores?

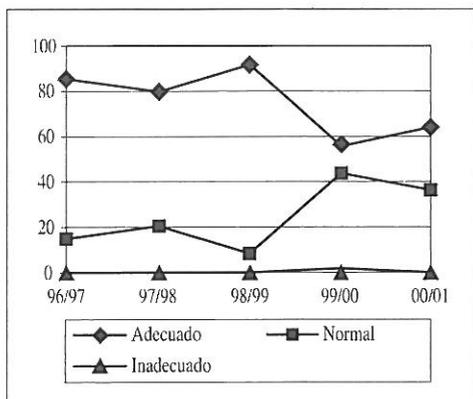


Figura 8. ¿Cómo catalogarías el nivel de las explicaciones de las clases teóricas?

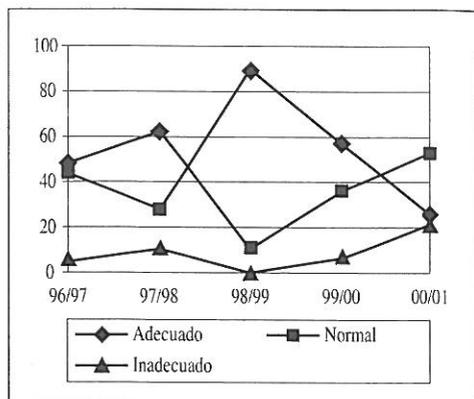


Figura 9. ¿Cómo consideras la organización de las prácticas clínicas?

1972), evaluaciones iluminativas (Stake, 1978), participativas o integrativas (Draper y otros, 1996), la mayor parte de ellas no encontraron diferencias (Bullock y Ory, 2000; Reeves, 1994).

Sin embargo, al revisar todos estos estudios detectamos una serie de problemas comunes, que consistían en la necesidad de una aproximación mixta a la evaluación (Oliver, 1997; Clark, 1992). La valoración

cuantitativa era muy exacta respecto a valorar la intensidad del cambio, pero dejaba grandes lagunas a la hora de explicar el porqué del cambio. Un enfoque exclusivamente cualitativo no logra detectar la intensidad del cambio producido por la intervención educativa tan fielmente como los abordajes cuantitativos.

La utilización de encuestas de evaluación ha sido objeto de numerosos trabajos

Tabla 2. Resultado de la encuesta del profesorado.

| <i>Pregunta</i>                                    | <i>Profesor 1</i> | <i>Profesor 2</i> | <i>Profesor 3</i> | <i>Mea</i> |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|------------|
| ¿Trae las clases suficientemente preparadas? ..... | 4,38              | 4,66              | 4,36              | 4,4        |
| ¿Trata al alumno con consideración y respeto? ...  | 4,88              | 4,71              | 4,69              | 4,7        |
| ¿Demuestra conocimiento suficiente? .....          | 4,74              | 4,64              | 4,68              | 4,6        |
| ¿Transmite motivación al alumno? .....             | 4,81              | 4,12              | 4,46              | 4,4        |
| Valoración global .....                            | 4,61              | 4,40              | 4,45              | 4,4        |

Tabla 3. Resultado de la encuesta del profesorado en las prácticas clínicas.

| <i>Pregunta</i>                                     | <i>Valoración</i> |
|---|-------------------|
| ¿Trata al alumno con consideración y respeto? ..... | 4,51              |
| ¿Demuestra conocimiento suficiente? .....           | 4,53              |
| ¿Transmite motivación al alumno? .....              | 4,28              |
| Valoración global .....                             | 4,39              |

y revisiones en los que se discute las ventajas, inconvenientes y aplicaciones de varios tipos de ellas (Stufflebeam, 2001). Por nuestra parte, creemos que es necesario combinar las diferentes modalidades de evaluación del profesorado universitario. La evaluación del ámbito cognoscitivo, psicomotor y afectivo del alumno ha de servir no sólo para valorar el proceso de aprendizaje, sino también para obtener información sobre la coherencia del diseño curricular. Además, será necesario contrastar mediante tutorías y entrevistas personales la adecuación de los contenidos seleccionados y los métodos docentes elegidos a los objetivos educativos. Por último, las encuestas de opinión al alumnado son, a nuestro entender, también un método válido, aunque menos divulgado, de valorar la actividad desarrollada por el profesorado durante los cursos académicos. Por ello, consideramos que es preciso que los estudiantes evalúen mediante encuestas la calidad de la labor docente desarrollada por el profesor y el grado en que, a su jui-

cio, se han alcanzado los objetivos establecidos al principio del curso.

Defendemos la necesidad de realizar encuestas periódicas de la opinión de los alumnos a lo largo de su proceso de aprendizaje que nos proporcionen señales sobre las variaciones que se están produciendo y ayuden a corregirlas. Para ello es necesario llevar a cabo unas encuestas de seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje a lo largo y al final de cada curso académico y durante varios cursos seguidos, donde se pueda recoger información sobre la actividad docente teórica y práctica (preclínica y clínica) cuyos resultados no tengan un impacto negativo sobre la calificación final de los alumnos. Estas encuestas deben ser rigurosamente anónimas y sancionadoras. Así pues, propugnamos la realización de encuestas de evaluación del profesorado por parte del alumno en la que tengan cabida los criterios cualitativos junto a los cuantitativos, que tengan carácter procesal, valorando el aprendizaje a lo largo y al final de su proceso de adquisición, ofreciendo información co-

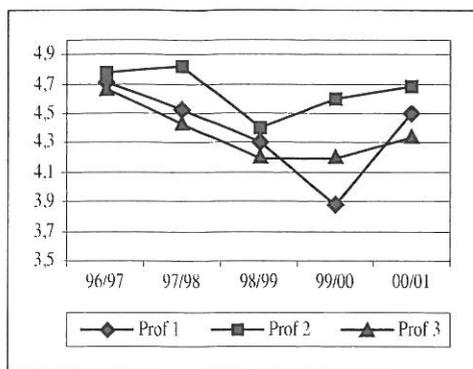


Figura 10. Profesores estables: ¿trae las clases suficientemente preparadas?

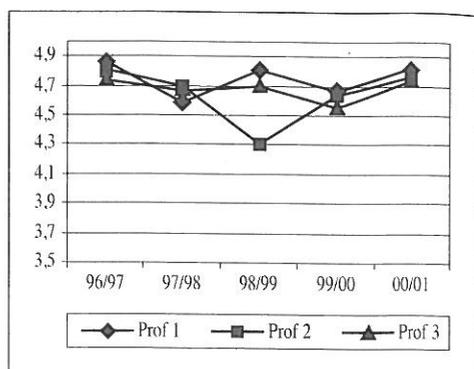


Figura 11. Profesores estables: ¿trata al alumno con consideración y respeto?

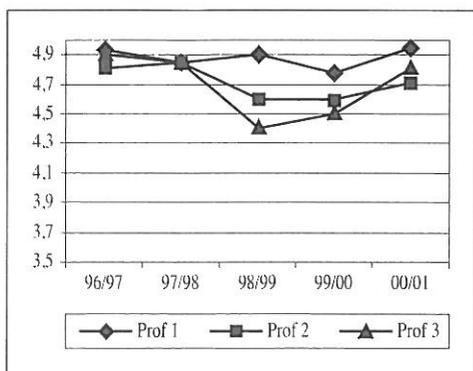


Figura 12. Profesores estables: ¿demuestra conocimiento suficiente?

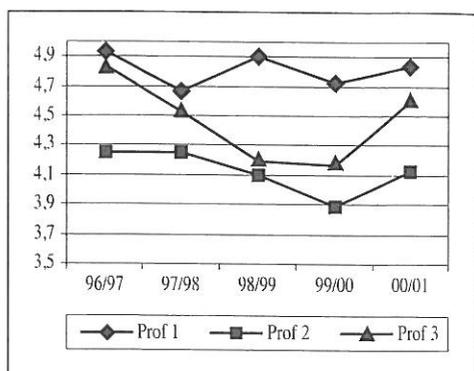


Figura 13. Profesores estables: ¿transmite motivación al alumno?

fin de introducir mejoras de manera inmediata.

El análisis de las medias de los resultados de las encuestas realizadas a los alumnos de pregrado de tercer curso de la Licenciatura de Odontología de la Universidad de Sevilla, resumidos por bloques de preguntas, indican:

1. Las expectativas del alumno, la valoración global de la enseñanza teórica, preclínica y clínica, la organización de la asignatura y el enfoque de la misma pre-

sentan una valoración media positiva en los cinco años analizados, con unos valores porcentuales superiores muy favorables y una mínima de 2,41 sobre 3 de puntuación. El indicador de calidad de la enseñanza propuesto en cada caso es superior al 90,71%.

2. El nivel de las explicaciones teóricas y la organización son valoradas de forma positiva por los alumnos, con valores de 2,39 y 2,75 sobre 3. Con ello pretendemos evitar, de una parte, elevar la formación quirúrgica para un estudiante de

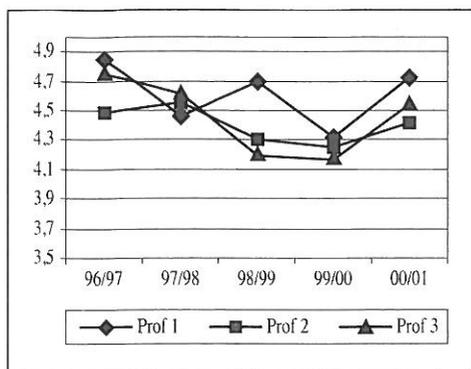


Figura 14. Profesores estables: valoración global.

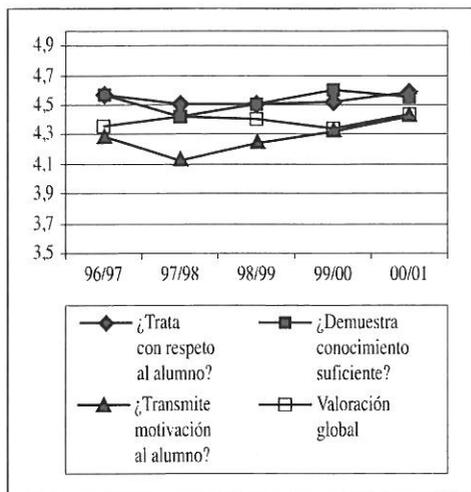


Figura 15. Valoración de los profesores de prácticas.

pregrado a una cota inalcanzable y, de otra, discernir llegado el caso si el descontento con las prácticas clínicas se produjera por falta de pacientes o por deficiencias en las estrategias docentes empleadas.

- El tercer bloque de preguntas trata de evaluar al profesorado, si llevan las clases bien preparadas, demuestran conocimiento suficiente de la materia, tratan con

respeto al alumno y motivan su aprendizaje. La actividad del profesorado en estos aspectos es muy satisfactoria.

- La valoración de los profesores que laboran en las prácticas preclínicas de la asignatura, en todos los aspectos citados anteriormente, se sitúa encima del 4 (sobre 5 de máximo) lo cual nos parece altamente satisfactorio.
- El último bloque del que consta nuestra encuesta trata acerca de los temas que los alumnos tratan innecesarios, o cuáles que ampliar. Si repasamos cuáles son las opiniones más repetidas durante los últimos cinco años, obtenemos los datos mostrados en las tablas 4 y 5. Se observa el empuje de nuevas técnicas como la implantología, mientras que los aspectos más fuertes y áridos de la asignatura parecen un lógico rechazo en el alumnado.
- Respecto a las críticas principales, dirigidas sobre todo a la escasez de pacientes, aspecto este que no podemos ampliar, puesto que competimos con el

Tabla 4. Temas que con mayor frecuencia los alumnos consideran innecesarios.

|   |
|---|
| Bloque de conocimientos                 |
| Tumores                                 |
| Traumatismos y fracturas maxilofaciales |

Tabla 5. Temas que los alumnos consideran que deben ampliarse.

|                         |
|-------------------------|
| Bloque de conocimientos |
| Implantología           |
| Infecciones             |
| Inclusiones dentarias   |

tor público. Otras críticas mucho menos numerosas van contra la organización de las prácticas y la distribución de los pacientes, indicándonos cuán pendiente están los alumnos de que sus oportunidades de formación sean iguales a las de sus compañeros, hasta llegar a ver fantasmas donde no los hay, puesto que el reparto de pacientes siempre ha sido equitativo. Pese a que en el momento en que aparecieron estas críticas pusimos en circulación un cuaderno del alumno para llevar un control más exhaustivo de las actuaciones de cada uno de ellos, y no hemos detectado ninguna anomalía, las críticas en este sentido siguen apareciendo.

7. Las fluctuaciones que se observan en los distintos años pueden ser discutidas desde muchos puntos de vista, y ser atribuidas, en mayor o menor medida, a acontecimientos externos que influyeron en la docencia llevada a cabo durante los años estudiados. El cambio de plan de estudios del de 1986 al de 1991, la introducción de nuevos pacientes a través de un convenio firmado con el Hospital Universitario Virgen del Rocío, la iniciación del Máster de Cirugía Bucal pueden ser algunos condicionantes que pueden explicar estas fluctuaciones. Sin embargo, nuestros datos y el diseño de nuestras encuestas y de nuestro estudio en general, son totalmente inadecuados para atribuir la causalidad de estas variaciones a algunas de aquellas circunstancias, por lo que cualquier discusión no abandonaría el terreno de la especulación, sin llegar a conclusiones poco fiables y seguras. De ahí que nos limitemos a dejar constancia de la existencia de estos acontecimientos, pero sin entrar a discutirlos más en profundidad.

## REFERENCIAS

- GUTIÉRREZ, J.L. (1996): *Proyecto docente*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- BULLOCK, C. y ORY, J. (2000): Evaluating instructional technology implementation in a higher education environment. *American Journal of Evaluation*, 21, 3, 315-328.
- RUSSELL, T. (1999): *The no significant difference phenomenon*. Raleigh, North Carolina State University.
- McKENNA, S. (1995): *Evaluating IMM: Issues for researchers, open Learning Institute*. New South Wales, Charles Sturt University.
- OLIVER, M. (1997): *A framework for evaluating the use of learning technology*. Londres, University of North London.
- REEVES, T.C. (1994): Evaluating what really matters in computer-based education, en WILD, M. y KIRKPATRICK, D. (eds.), *Computer education: new perspectives*. Perth, MASTEC.
- POPHAM, W.J. (1972): *An evaluation guidebook*. Los Ángeles, Instructional Objectives Exchange.
- SCRIVEN, M. (1972): Pros and cons about goal-free evaluation. *Evaluation Comment*, 3, 1, 1-8.
- STAKE, R.E. (1978): *Program evaluation, particularly responsive*. Kalamazoo, Western Michigan University.
- DRAPER, S. y otros (1996): Integrative evaluation: an emerging role for classroom studies of CAL. *Computers and Education*, 26, 2, 1-3.
- CLARK, D. (1992): Getting results with distance education. *The Journal of Distance Education*, 12, 1, 38-51.
- STUFFLEBEAM, D.L. (2001): Evaluation checklist: Practical tools for guiding and judging evaluations. *American Journal of Evaluation*, 22, 1, 71-79.